

concurrieron á ella con sus patronos, y cofradías para hacer mas suntuosa la funcion, y manifestar el amor ácia nuestro Soberano trascendental á toda la Nacion. Diez cofradías y veinte y tres imágenes, preciosamente adornadas, formaban aquella procesion aumentada notablemente por un inmenso pueblo con luces en sus manos. En ella iba un carro triunfal tirando de él las señoras principales por medio de unas cintas, y llevaban en sus manos vanderillas de vivas y aclamaciones á nuestro Rey y Señor: en el carro iba un pirámide con la corona, y asidos á él dos niños con el cetro, espada y palma, y varios geroglíficos alusivos á S. M., y fidelidad de este pueblo. Despues de las cofradías, comunidades y parroquias seguía el ayuntamiento, y cerraba la procesion el retrato de nuestro Monarca conducido en andas baxo de pálio por los individuos del mismo ayuntamiento, acompañado de guardias, que formaron los caballeros maestrantes, y oficiales retirados. En las andas se habia formado un magnífico solio, y colocado en él el retrato; en las que iban dos angelitos sosteniendo la corona y llevando uno el cetro, y el otro la espada. Una niña de quince años llevaba un azafate de plata, y en él varios targetones de vivas, que tiraba indistintamente á el pueblo; y se concluía esta procesion con una partida de paysanos uniformados á caballo, con su clarin en forma de tropa, á la que precedía otra de infantería, que hizo varias descargas en la carrera.

Se hallaba esta preciosamente adornada, colgados los balcones, colocados en ellos varios retratos de nuestro Soberano, y hermoeadas las calles con varios arcos de arrayán, ciprés y damascos; sobresaliendo el adorno de la plaza, cuyos arcos sembrados de flores contrahechas, vanderas y geroglíficos llamaban toda la atencion de los espectadores. Las señoras dieron aquel dia á los pobres una completa comida, que fué servida por las manos bienéhoras con general edificacion. Gracias al To-

*El Domingo 2 de*


